

Colaboraciones

EL LENGUAJE DE LO QUE NOS ACONTECE

Con la premisa de que para el cristiano la casualidad no existe, no me queda más remedio que reflexionar sobre el significado y sentido que puedan tener las cosas, sucesos, incidentes, hechos y episodios que nos ocurren a lo largo de nuestras vidas... Leí en la Hoja Parroquial del 27/01/2019, en el apartado de "Frasas para meditar": "Todos los acontecimientos para quien sabe leerlos con profundidad encierran un mensaje que remite a Dios" (San Juan Pablo II).

Michel Quoist, en Oraciones para rezar por la calle, pág 33), dice: "Si supiéramos contemplar la vida con los ojos de Dios, veríamos cómo en el mundo no hay nada que no sea religioso, que todo tiene su misión en la construcción del Reino de Dios..."

Es preciso, pues, pedir a Dios la Fe necesarios para saber vivir con los ojos cristianamente abiertos".

"Señor, ayúdame a decir "sí". Marcado por la alegría de la primera entrega, el cristiano no puede volverse atrás. Su sensibilidad, toda ella en ascuas, le ayudó a superar dificultades. Avanza, arrastrado, empujado por "los otros" cuya exigencia se hace cada día más absorbente. Y he ahí que Dios se manifiesta. Esta vez con claridad meridiana, ya no tras las apariencias de los demás. Pide ser recibido y no precisamente en un rincón. Exige todo el hombre y toda su obra. El cristiano que reconoce al Señor, huye las más de las veces, pues sabe que si es atrapado, Dios le va a pedir una rendición total y sin condiciones. El señor le irá acosando cada vez más hasta conseguir de él ese "sí" como necesitó antaño el de María para venir al mundo ... porque quiere meterse en tu trabajo, en tu familia, en tu barrio, y porque es su palabra la que arrastra y no la tuya, es su vida la que transforma y no la tuya, es por lo que necesita tu "sí" para seguir salvando al mundo ...

Tú puedes responder: Señor, yo no soy nada. Pero ¡qué poco se conoce el hombre a sí mismo!. Por más que examine con seriedad su conciencia, esta no le revela grandes miserias que digamos. El hombre no es humilde. Por más que se esfuerce en pensar mal de sí mismo, jamás logra borrar la buena opinión que a pesar de los pesares tiene de sí.

Los primeros días, saliendo de su corazón y dándose a los demás, el militante triunfa en toda la línea. Se le hace imposible no pensar que él tiene su parte en ello. Y, pensando esto estorba a Dios. Únicamente cuando logre comprender -y esto es un don de lo alto- que él no puede "nada", entonces podrá Dios empezar a hacerlo todo".

Señor, dame lo que me pidas y pídemelo que tú quieras. Tales reflexiones contienen una lección: hemos de andar con el cuidado de no aprovecharnos de las gracias para nuestros intereses personales ni apropiarnos jamás de los dones de Dios para autoproyectarlos con ello, al tratar de satisfacer nuestro amor propio, vanidad y orgullo.

Oraciones para.... pág. 64 "para un cristiano la muerte no existe. Y en todo caso tiene más de punto de partida que de fin".

PEDRO LUENGO

HORARIOS DE MISAS

De Lunes 25 a viernes 1:

9:00h Capilla Residencia
18:30h Capilla Madres Agustinas
19:30h Parroquia San Nicolás

Sábado 2:

9:00h Capilla Residencia
9:30h Capilla Madres Agustinas
18:30h Capilla M^a Inmaculada
19:30h Parroquia San Nicolás
20:00h Parroquia El Salvador

Domingo 3:

9:00h Capilla Residencia
9:30h Capilla Madres Agustinas
12:00h Parroquia El Salvador
19:30h Parroquia San Nicolás

AVISOS

VIDA ASCENDENTE.- Los animadores tendrán reunión el próximo jueves 28 a las 18h en los Locales

IDF.- Los animadores tendrán reunión el próximo jueves 28 a las 19h en los Locales.

ADORACIÓN COMUNITARIA.- El próximo sábado 2 de marzo en la P. San Nicolás a continuación de la Eucaristía para acabar a las 21h. ¡El Señor te espera!, que la pereza o las prisas no te priven de estar un rato con Aquél que te ama y te lo entrega TODO.

CONSEJO DIRECTIVO DE CÁRITAS.- Se reunirá el próximo martes 26 a las 16:30h en M^a Inmaculada.

Hoja Parroquial Comunión

Comunidad Cristiana de Requena

Año I

Febrero 2019 - Parroquias de El Salvador y San Nicolás

n . 13

«¡Ay!»



EDITORIAL

La semana pasada, además de escuchar las bienaventuranzas, escuchamos también los ¡Ayes!, en este caso esta exclamación expresaba lamento y alerta, y precisamente esta exclamación ha resonado en mí de modo especial en estas semanas en las que el Señor me ha llevado a la reflexión a partir de una serie de situaciones, encuentros y palabras que me invitan a revisar mis actitudes, mis proyectos, mi atención a la voluntad de Dios; por eso, permítame que yo también exprese mi propio ¡Ay! que en el fondo no es otro que el de San Pablo: ¡Ay de mí si no anuncio el evangelio!, ¿Qué sería mi vida ahora sin ese Evangelio que cada día me configura más a Cristo, de ese Evangelio que me ha dado la opción de un camino recto, exigente, reconfortante, ilusionante, y que conduce a la felicidad completa y a la Vida eterna?

En estos días escuchaba que el sacerdote, por su consagración, por la gracia conferida para una misión, está llamado a conducir, a liderar, movido siempre por una visión, por un sueño, que no es otro que pasar de ser una comunidad que solo se preocupa por "mantenerse" o "sobrevivir" a ser una comunidad viva, evangelizada y evangelizadora, es decir, que vibra para que su centro no sean las formas, los puestos de honor, los miedos, lo de siempre, etc... sino el mismísimo Cristo, verdadero y único centro, y esté presente especialmente en la Eucaristía y en los últimos, en los que sufren. Esto me lleva también a decir: "¡ay de mí, si no os anuncio el

Evangelio!, si no lleno mi tiempo del amor de Dios para después comunicarlo a los demás, si no busco caminos para llevar a esta Comunidad por los caminos que el Espíritu Santo nos señala a la Iglesia de nuestro tiempo, si no soy capaz de vencer mis temores y arriesgarme".

En mitad de este curso, en el que estamos desarrollando nuestro humilde Proyecto de Edificación Pastoral con el objetivo de seguir creciendo, me pregunto: ¿Estaré haciendo lo suficiente? ¿Estaremos, como Comunidad, respondiendo a lo que el Evangelio nos exige, o seguimos "apoltronados" en nuestras costumbres, en nuestra forma de ver las cosas sin dejar que el Señor sea el que nos señale el camino?.

Y en medio de los momentos de sequedad, venía a mi memoria aquello que tan bien expresa el Papa Francisco: "¡El Señor nos "primerea"!"; es decir, Él va por delante de nosotros, ¡menos mal que Él va por delante!

Con todo esto quiero simplemente manifestar que... ¡Tenemos tanto que hacer! Sin olvidar que nada se puede hacer sin Él. Por eso, en medio de este curso, en el que el cansancio se va haciendo cada vez un poco más presente, le pido a Dios que me dé fuerza para servir a la porción del Pueblo de Dios que se me ha encomendado, le pido por todos nosotros para que nos ayude a seguir creciendo, a ir superando obstáculos externos e internos, que nos ayude más que a "hacer muchas cosas"; que todo lo

SÍGUENOS EN: Comunidad cristiana de Requena www.iglesia-en-requena.es



Objetivo Curso Pastoral

2018-2019

en Cristo **PROFUNDIZAR** en la celebración de la fe como cimiento fundamental de la acción evangelizadora de nuestra Comunidad

Comunidad cristiana de Requena -Parroquias de El Salvador y San Nicolás

COMUNIÓN - Domingo VII T.O Ciclo C

que hagamos, sea mucho o poco, lo hagamos por Amor, por amor a Dios y a todos los que nos rodean. ¡Ay de nuestra Comunidad Parroquial si no anuncia el Evangelio!

Lo que nos irá sobreviniendo en este curso y posteriores no lo sé, lo que Dios sacará de cada uno de nosotros tampoco lo sé; de los frutos y los vacíos que surgirán de nuestra labor, tampoco tengo ni idea, pero lo que sí sé cierto es que el que camina de la mano de Cristo todo lo puede. Por eso, cojámosnos fuertemente a Cristo en los momentos de debilidad, de cansancio y de dejadez, que sea Él nuestro motor para seguir avanzando por los valles que Él quiera, aunque sean oscuros, pues a su lado nada nos va a faltar, pero también cojamos de la mano a todos los hombres y mujeres que hoy más que nunca deben descubrir que no hay mayor riqueza que la Gracia de Dios; cojamos de la mano a los que sufren, a los que vagan sin sentido; cojamos a los niños y jóvenes, a los matrimonios, a los ancianos, a todos los que se crucen en nuestro camino, mostrémosles el gran proyecto de salvación que Dios quiere realizar con el ser humano.

VUESTRO PARROCO

VIDA PASTORAL

ASAMBLEA RELIGIOSIDAD POPULAR

Dentro del Proyecto de Edificación Pastoral de nuestra Comunidad, el curso pasado reestructuramos el organigrama pastoral de nuestra Comunidad creando una serie de áreas pastorales que concentraran a los grupos de la Parroquia según sus características y su labor. Entre estas áreas se creó la de Religiosidad Popular, que agrupa a las Mayordomías, Asociaciones y Cofradías de Requena.

Para nuestra Comunidad, todas ellas son expresión de la riqueza de la religiosidad que lo a largo de los siglos han ido manteniendo la fe de las familias a través de devociones particulares. Al frente de esta área estoy yo, ayudado por Pablo Martínez Gil, que coordinará a las Mayordomías y Asociaciones, y por Miguel Armero Martínez, que, por ser secretario de la Junta de Cofradías, será el responsable de coordinarlas dentro de esta área pastoral.

Durante este curso se han ido dando pasos, como convocar a una reunión a todas las Mayordomías y Asociaciones que celebran durante al año la fiesta de algún santo o de la Virgen con el fin de recopilar datos y crear un cauce de comunicación entre ellas.

El siguiente paso es presentar oficialmente el objetivo de esta área pastoral a todas ellas. Por esta razón el próximo viernes 1 de marzo a las 20:30h tendremos la I Asamblea de Religiosidad Popular en los Locales de la Fundación (C/García Montes, 6) a la que estáis invitados todos los que pertenecéis a las Mayordomías y Cofradías de Requena. En esta Asamblea, además de dar a conocer el Proyecto Pastoral de nuestras Parroquias, se presentará una Carta Pastoral del Sr. Arzobispo dirigida precisamente a las Mayordomías y Cofradías.

Recemos para que estos pasos nos ayuden a seguir creciendo en la misión fundamental de nuestra Comunidad y, por consiguiente, también de la religiosidad popular: evangelizar a través de las tradiciones, pero, sobre todo, a través de las imágenes y sus celebraciones litúrgicas para que nuestra Mayordomías y Cofradías lleguen a ser, como nos dice el Papa Francisco, "verdadera expresión de la acción misionera espontánea del Pueblo de Dios". ¡Os esperamos!

FRANCISCO MARTÍNEZ VIVES



El Santo de la Semana:

SAN PORFIRIO

26 de febrero

La vida de Porfirio está escrita por su discípulo Marcos, un diácono de Gaza (Palestina), un año después de la muerte del santo. Porfirio nació el año 347 en Tesalónica (Grecia), en una familia bien acomodada.

A los 31 años se retiró al desierto de Scete, en Egipto, para abrazar la vida eremítica. Permaneció allí cinco años y después fue a Palestina, donde vivió otros cinco en una gruta cerca del río Jordán. Quiso visitar los santos lugares de Jerusalén, pero su gran austeridad había minado su salud, y lo tuvieron que transportar a esta ciudad, donde conoció al que fue su discípulo Marcos, que se quedó a su lado para atenderlo.

Visitando el Calvario se curó milagrosamente. Repartió los bienes de su herencia, que le llegaron entonces, a los pobres de Jerusalén y de las aldeas cercanas, y también hizo donaciones a los monasterios de Egipto, que eran muy pobres. El, sin nada, se puso a arreglar zapatos para sustentarse. Tenía unos 45 años cuando el obispo de Jerusalén, que oyó hablar de él, lo ordenó sacerdote y confió su custodia de las reliquias de la Santa Cruz. El año 395, al morir Eneo, obispo de Gaza, fue llamado para sucederle. Había allí pocos cristianos, y consiguió decretos imperiales para clausurar los templos paganos.

Después de haber gobernado su diócesis de Gaza durante muchos años, murió con fama de santo el 26 de febrero del año 421.

Frases para Meditar

«El sentido común... ¡jesa rama extinguida de la psicología!!»

G. K. Chesterton



LA EUCARISTÍA

CENTRO DE LA VIDA CRISTIANA

PLEGARIA EUCARÍSTICA

Después de la presentación de las ofrendas, llegamos al centro y culmen de toda la celebración, la que requiere nuestra mayor atención: la Plegaria eucarística.

Prefacio

Al comienzo de la Plegaria, el sacerdote extiende las manos y saluda al pueblo desde el altar como nuevo polo de la celebración: «El Señor esté con vosotros...»

En el prefacio el sacerdote «en nombre de todo el pueblo santo, glorifica a Dios Padre y le da las gracias por toda la obra de la salvación o por alguno de sus aspectos particulares, según las variantes del día o del tiempo».

El prefacio culmina en el sagrado trisagio –tres veces santo–, por el que participamos en el llamado cántico de los serafines, el mismo que escucharon Isaías (Is 6,3) y el apóstol san Juan (Ap 4,8): «Santo, Santo, Santo...». El pueblo cristiano, en el "Sanctus", dirige también a Cristo, que en este momento de la misa entra a actualizar su Pasión, las mismas aclamaciones que el pueblo judío le dirigió en Jerusalén, cuando entraba en la Ciudad sagrada para ofrecer el sacrificio de la Nueva Alianza: «Hosanna ('sálvanos'), bendito el que viene en el nombre del Señor» (Mc 11,9).

Plegarias eucarísticas

Desde el Concilio Vaticano II existen cuatro plegarias eucarísticas principales, además de tres para la misa con niños y dos de reconciliación. La única plegaria del Rito Romano que existía hasta el Concilio era la primera, llamada en Occidente Canon ('norma invariable'). Todas ellas incluyen de alguna manera los siguientes elementos:

Invocación al Espíritu Santo (epiclesis): «Santo eres en verdad, Señor, fuente de toda santidad...» El sacerdote, imponiendo sus manos sobre las ofrendas, pide al Espíritu Santo que, así como obró la encarnación del Hijo en el seno de la Virgen María, descienda ahora sobre el pan y el vino y obre la transubstanciación de estos dones ofrecidos en sacrificio, convirtiéndolos en cuerpo y sangre del mismo Cristo. El cuerpo también reza. En este momento nos arrodillamos pues este gesto es particularmente expresivo de nuestra adoración y admiración ante el misterio de la verdadera, real y sustancial presencia de Nuestro Señor Jesucristo bajo las especies que van a ser consagradas.



Voces Consagradas

HERMANITAS DE ANCIANOS DESAMPARADOS

Don Saturnino entrega y ternura para los pobres

D. Saturnino es dócil y el espíritu le va conduciendo. En Navidad de 1871 la tía Ordina, una señora anciana a quien él le ayudaba económicamente, cae gravemente enferma. Al ver la miseria en que vivía, decide, movido por su gran corazón y su amor a los pobres, llevársela a su casa. Le cede su propia habitación y allí muere bien atendida y acompañada.

Este hecho no le deja tranquilo y comienza a discernir con el Señor lo profundo de su corazón. El mismo lo cuenta: Veá Vd. –me decía a mí mismo- si lo que se ha hecho

Relato de la institución y consagración: «Esto es mi cuerpo. Esta es mi sangre» Por las palabras y por las acciones de Cristo se lleva a cabo el sacrificio que Él mismo instituyó en la Última Cena, cuando ofreció su Cuerpo y su Sangre bajo las especies de pan y vino, y los dio a los Apóstoles para que comieran y bebieran, dejándoles el mandato de perpetuar este misterio. El Rito Romano en latín, en la consagración del vino, dice que la sangre de Jesús será derramada «por muchos» («pro multis»). En las versiones del Misal latino que se hicieron después del Concilio, el «pro multis» se tradujo con la expresión «por todos».

Recientemente, la Iglesia ha pedido volver a una traducción más literal del «pro multis» con «por muchos», conscientes, por una parte, de que el Señor ama en verdad a todos y que murió por todos; y, por otra parte, que él no empuja ni rompe nuestra libertad como por arte de magia, sino que nos deja decir "sí" en su gran misericordia. Participando en este sacrificio eucarístico, nos convertimos en testigos de Cristo crucificado y resucitado, comprometiéndonos a vivir la misión que tenemos como apóstoles suyos. «Este es el sacramento de nuestra fe. Anunciamos tu muerte, proclamamos tu resurrección».

Memorial (anámnesis) y ofrenda: «Así, pues, Padre, al celebrar ahora el memorial...». Los cristianos obedecemos diariamente en la Eucaristía a aquella última voluntad de Cristo: «Haced esto en memoria mía». De este modo renovamos y actualizamos su bienaventurada pasión, su gloriosa resurrección y su ascensión al Cielo. Los cristianos son en Cristo sacerdotes y víctimas, y se ofrecen al Padre en el altar eucarístico, durante la misa, y en el altar de la propia vida ordinaria, día a día: «Os exhorto, pues, hermanos, por la misericordia de Dios, a que presentéis vuestros cuerpos como sacrificio vivo, santo, agradable a Dios; este es vuestro culto espiritual» (Rom 12,1).

Intercesiones: «Te pedimos, humildemente, que el Espíritu Santo congregue en la unidad...». La Eucaristía se celebra en comunión con toda la Iglesia, tanto con la del Cielo, como con la de la Tierra. Por ello, esta oblación se ofrece en intercesión por todos los miembros de la Iglesia, vivos y difuntos, llamados a participar de la redención y de la salvación adquiridas por el Cuerpo y la Sangre de Cristo.

Doxología: «Por Cristo, con Él y en Él...». El sacerdote eleva el Pan y el Vino: en Cristo damos a Dios Padre la mayor alabanza posible y recibimos el don más grande. En la Eucaristía, Cristo se ofrece por la Iglesia y con la Iglesia al Padre. El pueblo hace suya la plegaria eucarística con el «Amén» más solemne de toda la misa.

con esta pobre mujer si pudiera hacer con tantos ancianos pobres y abandonados, que carecen de todo recurso y asistencia, ¡cuán aceptable no sería por Dios nuestro Señor la obra de recogerlos, cuidarlos y asistirlos! A los pocos momentos me asalta la idea de fundar un instituto religioso de mujeres españolas que tuvieran por objeto recoger a ancianos pobres y desvalidos de ambos sexos, que los cuidaran y asistieran en lo espiritual y material... La empresa es grande... Yo sólo no podría –se decía- pero el Señor le apremiaba, era SU OBRA.

Pide consejo a sacerdotes amigos, empieza a redactar las Constituciones y para no interferir con las Hermanitas Francesas que había llevado a Huesca. Empieza en Barbastro lo que sería su Nueva Congregación de